



R.P.C.
24

EL DEPORTE

SUMARIO

<i>La mujer en el Deporte,</i>	por Angeles F. Zúñiga.	<i>Los estudiantes y los deportes,</i>	por Rodolfo Llopis.
<i>La Caza y la Educación,</i>	por Federico Sandoval.	<i>Los Ases del deporte,</i>	por Aperre.
<i>El Deporte en la antigüedad,</i>	por Juan J. de Aguilar.	<i>Excursión y turismo,</i>	por Accio Fernández.
<i>Sin pies ni cabeza,</i>	por Eusebio Chust.	<i>Futboleras,</i>	por Pedro Carretero.
<i>Del quince al treinta (Coplas),</i>	por Alfredo Pallardó.	<i>Buzón del deportista,</i>	por Un aficionado al deporte.
<i>Nuestros exploradores,</i>	por Mariano Zomeño	<i>Gacetilla quincenal,</i>	por Argos.

Precio del Número
20
CENTIMOS

ZAPATERIA
ANDRES SERNA

Especialidad en botas de foot-ball

CALDERON DE LA BARCA, 22

TEJIDOS

Emeterio Jordán

Esta casa es la que más surtido tiene en Lanería, Sedería, Corbatas, Colchones, Mantos y Colchas

Agencia de Reclamaciones

Enrique Garde

INFORMES FERROVIARIOS

HONORARIOS MODICOS

Plaza de Cánovas, 6

Colegio Español

1ª. ENSEÑANZA

Este colegio, dispone de un local adecuado, por reunir las más recomendables condiciones de higiene, y sus alumnos, reciben una esmerada educación, por la demostrada competencia de su profesorado.

Directores: Hermanos MELERO

Calle de Hermanos Valdés, s.-Cuenca

EL CINTURON SPORT

Fabricación de viuda e hijos de José Carretero

CUENCA

ES EL MEJOR

ULTRAMARINOS
DE

Escolástico Cerdán

ESPECIALIDAD EN JAMONES
DE LA TIERRA

José Cobo, 1

Las botas de Foot-ball
quien mejor las confecciona es

Eustaquio Valencia

CALDERON DE LA BARCA, 20

CUENCA
27 de Abril de 1924

NUMERO SUELTO
20 céntimos

EL DEPORTE

REVISTA GRAFICA QUINCENAL

REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Calderón de la Barca, 61

AÑO 1

Director: Alfredo Pallardó Ruiz

NÚM. 1

Unas líneas de presentación



Lector: Esta publicación, responde a la necesidad manifiesta de divulgar el progreso alcanzado por el deporte en esta región.

A nadie puede ocultársele la importancia que en estos últimos años ha adquirido en todas partes la cultura física. Constantemente, llega a nosotros el relato de encuentros de foot-ball, boxeo, tennis, etc., etc., celebrados en todas las provincias españolas, y es muy justo, ya que estamos en camino de poder ostentar con orgullo nuestra personalidad deportista—y en plazo no lejano, a juzgar por la creciente afición y notables aptitudes que caracterizan a la juventud conquense...!—que directamente consignemos esa labor que tan brillantemente se desenvuelve, en las páginas de una revista profesional, en Cuenca editada.

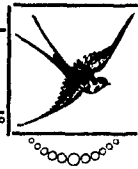
Al esfuerzo inicial de esta publicación, han respondido con su concurso firmas tan autorizadas, que el valor ideal del empeño se ha convertido en un valor real y positivo que cumplidamente apreciarán los lectores de EL DEPORTE.

Sea para la prensa de Cuenca y su provincia, en quien aspiramos a tener en todo momento el más poderoso aliado, nuestro primer saludo. Y pues en EL DEPORTE se ha de reflejar el entusiasmo de nuestros deportistas, y el de nuestros hombres de letras, y de la eficacia de tales empeños no podemos dudar, sólo nos resta solicitar de cuantos nos lean, que dispensen a esta revista la cariñosa acogida que siempre tuvieron los conquenses para todas las obras encaminadas a enaltecer el nombre de Cuenca.





LA CAZA Y LA EDUCACION



La caza como deporte o ejercicio, para cumplir su doble objeto de distraer, prestar solaz al espíritu, y contribuir al desarrollo y vigor del cuerpo, ha de regularizarse, ha de someterse a reglas que enseñen al cazador, no tan solo a cazar muchas piezas, sino a conseguir su fin sin esfuerzos ni sensaciones violentas que pueden originar desarreglos orgánicos y alteraciones anímicas.

En la actualidad todos los deportes se practican con ENTRENADORES, maestros instructores que avezados en el ejercicio que enseñan, dirigen a los noveles y les instruyen para mejor aprovechar sus facultades, a la vez que favorecer su desarrollo.

Para cazar bien y mucho, para no perder el tiempo y los esfuerzos en buscar conejos en los rasos o parajes donde no suele haberlos, para que un cazador de perdices sepa perseguir a estas aves sin subir inutilmente repechos y llegar luego a ellas con la respiración y el sistema nervioso alterados, como para practicar todos los ejercicios con acierto, puede aplicarse la máxima de que «vále más saliva de veterano que betún de quinto».

El hombre, para cumplir sus fines de vivir como ser y además como racional, debe por todos los medios, dotar de robustez y fortaleza a su cuerpo; pero siempre considerándolo como instrumento que ha de servir al alma en el cumplimiento de sus funciones.

Parece ser condición de todo cazador el ser rudo y huraño, y nada tan desfavorable para cazar como estas cualidades y la muy común en los cazadores por lucro, de ser malos compañeros de caza.

Hace pocos días leí en la revista de la Asociación de cazadores de Madrid, que lo más importante y difícil de los aficionados a la caza es encontrar buenos compañeros. En la mesa y en el juego se demuestra la buena educación, se dice corrientemente; pues cazando, si en los demás actos de la vida es conveniente y se demuestra, es indispensable, para no dejar de conducirse como un ser racional en vez de comportarse como un salvaje.

En la profesión del cazador, hay algo infame que no castiga el Código, dice Pérez Escrich: «el matar y regocijarse matando, la mayoría de las veces inofensivos e indefensos animalitos».

Matar y matar mucho es el fin del cazador y en las matanzas y derramamientos de sangre que con su afición produce las pasiones y malos instintos se exacerban y si una refinada educación no les contiene, el hombre se hace egoísta, y zahere la que por ofuscación juzga culpable de algún yerro

cometido, y así ocurre que no es raro encontrar a quien al cazar con nosotros, nos mira con fiereza, desprecio y odio mal contenido si al toser involuntariamente hicimos que el perro *rompiera la muestra* inoportunamente y se fuera sin tirar o herir la pieza mostrada.

El cazador ha de luchar con los elementos y practicar su afición en el campo, los montes y bosques, sin mas ayuda, muchas veces ni mas compañero que su fiel perro, necesita con frecuencia que le auxilien otros cazadores, y rara es la cacería que no le presten auxilio y dan cobijo los guardas, pastores y aldeanos; y de su afable trato, leal y correcto comportamiento, depende la cuantía de la protección que casi siempre le es necesaria.

Al verdadero aficionado, —hago caso omiso de los profesionales de la caza— le place más un ¡olé!, ¡bien muerta!, u otra exclamación de alabanza aplauso o beneplácito del compañero al matar una pieza que el placer de haberla matado; y la *salsa*, lo sabroso de la caza, son sus comentarios; el si me *quedé* con la liebre al tratar de *cubrirse* en un salto con la maraña; el si el perro *cobró* tal o cual perdiz que cayó de ala; y para recibir tales homenajes que requetatantísimo halagan y satisfacen y poder refocilarse comentandolos, no basta ser un excelente cazador, hay que ser un buen compañero un fiel y cariñoso auxiliar de los que comparten con nosotros las alegrías de una cacería.

De aquí que juzgue necesario que todo cazador novato busque un entrenador y que éste sea educadísimo; pues así le adiestrará, no solo en los pormenores de donde y cómo se busca la caza, sino que le irá indicando lo más conveniente para desarrollar y aprovechar sus facultades físicas e intelectuales, con el objeto de que llegue a ser una *escopeta negra* y un *solicitado compañero de caza*. Un cuerpo robusto y un alma buena son condiciones indispensables para llegar a ser un admirable cazador.

Federico G. Sandoval

Rogamos a nuestros lectores perdonen las deficiencias que observen en este número, motivadas por la premura de tiempo.

LA CULTURAL DEPORTIVA logra dos resonantes triunfos sobre El Mostin-House y El Amaniel, campeón de sociedades no federadas

La espectación que había despertado en el público de Cuenca el anuncio de estos dos encuentros, se hizo bien patente con la numerosa concurrencia que acudió las dos tardes al campo de La Cultural Deportiva.

El tiempo, ese elemento tan indispensable como tornadizo en esta época del año, se mostró generoso, y así pudimos contemplar a pleno Sol, el admirable conjunto de infinidad de muchachas preciosas, entusiastas del deporte, y... capaces a su vez de entusiasmar al más estoico deportista...

¡Bien por D. Rufino! Lo que hace falta, es que no deje usted de organizar encuentros de esta categoría.

¡Bien por los culturales, y sobre todo, por el cuarteto Malo, Izeta, Hervás y el inmenso Rubio que cada día cuenta con más incondicionales! Así se consigue que la afición aumente y se desprende el gusto por el deporte!

Y ahora vamos con la reseña de los dos partidos.

La Cultural vence al Mustin por 3 a 1

Actúa de árbitro el Sr. Camacho, y le ayudan en su tarea como jueces de línea, los señores Garrote y Rubio.

Corresponde el saque al Mostin, que, inicia un bien llevado avance sobre la portería contraria, despejando Malo con una gran entrada que se aplaude.

Cuenca domina por unos momentos; pero pronto vuelve el instante de peligro para la red de Carrizosa, que origina el primer corner contra su portería, saliendo airoso gracias a la intervención de Benedicto y Malo que están acertados.

La cultural despliega un juego de pase corto, que domina por completo al Mostin, llegando dos veces consecutivas a atacar la portería contraria, no logrando rematar debido al formidable portero que la defiende, por lo que escucha grandes aplausos.

El juego toma un aspecto soso que empieza a aburrir al público. Solo se ve ardor en cuatro o cinco jugadores. Se distingue Salas, del Mostin, que corta todos los avances de los culturales.

El juego está igual por ambas partes, sobresaliendo algunas jugadas de cabeza que los delanteros culturales ejecutan con precisión.

El árbitro castiga a la Cultural varias veces.

Cugullu, medio centro cultural, inicia una buena jugada que Rubio y Navarro continúan hasta la misma portería, en la que hay un pase del delantero centro a Navarro que empalma un certero shoot logrando marcar el primer tanto para la Cultural. (Se escuchan grandes aplausos.)



sos, pues a pesar del dominio que se nota en los nuestros se desconfía de un positivo resultado.)

Continúa el partido con las mismas características que el momento anterior, soso y sin interés, no viéndose ninguna jugada de temple.

El Mostin domina por completo, llegando a schootar desde largo por lo que el balón pasa por alto. Acto seguido, hay una jugada escalofriante, en la que Carrizosa, saliendo de su inactividad, hace dos paradas de maestro, por lo que escucha una fuerte ovación.

Malo no tiene momento de reposo, puede decirse que el peso del partido lo lleva él. En un golpe de castigo que se tira contra la Cultural a seis metros de la portería, quedó bien latente la actitud de estos defensas. Benedicto corta el schoot acertadamente, viéndose a pesar de ello un goal inminente, interviniendo Malo que después de un momento de indecisión logra despejar, entre los cinco delanteros que le acosaban.

El Mostin sigue dominando, distinguiéndose su medio centro. En uno de sus numerosos avances, resulta con un pie lesionado el interior derecha, por lo que abandona el campo, terminando el primer tiempo segundos después.

El segundo tiempo transcurre como el primero, sin interés, y con mayor número de faltas por ambas partes, en una de las cuales escucha el referet algunas protestas por creerse que castiga un off-side injustamente.—Nosotros no lo creemos así.

Nuestro equipo pue le decirse que dominó todo el segundo tiempo, marcando dos goals consecutivos su delantero centro, que ejecutó una labor grande y mantuvo el espíritu en todo el equipo.

370 hubiera marcado el tanteador a no ser por una carga por la espalda dada por el medio izquierda cultural, que el árbitro castigó con un penalty, convertido en tanto segundos después.

Día 21

El Amanuel es vencido por 2 a 0

Se alinean los equipos a las órdenes del Sr. Casanova, del Mostin, correspondiendo el saque a la Cultural.

Empieza el partido con un juego nivelado por ambas partes, habiendo algunas arrancadas de la Cultural que son cortadas por los medios contrarios, iniciando éstos un juego limpio y emocionante que hace a la Cultural desplegar todo su ahínco, viéndose a los pocos momentos que domina difícilmente al Amanuel.

Salas, el medio centro cultural, entusiasma al público. Todas las jugadas del Amanuel se estreñan contra él que es una barrera infranqueable. Pases largos, pases cortos, juego de cabeza, todo lo ejecuta a las mil maravillas, habiendo momentos en que el entusiasmo de la gente menuda se convirtió en un griterío infernal, oyéndose la palabra *gafas* en multitud de labios infantiles.

El defensa izquierda del Amanuel, hace una gran entrada, salvando una difícil situación.

Cuenca continúa imponiéndose. Tres o cuatro avances consecutivos deshacen las líneas del Amanuel, viéndose la proximidad de un goal que no se hace esperar. Un pase rápido del interior izquierda a Rubio, que hace besar al balón las redes del Amanuel. (Grandes aplausos).

El juego continúa interesante, viéndose en todos los jugadores una gran acometividad, distinguiéndose el Amanuel que está jugando formidablemente.

El árbitro castiga a los rojos con un golpe franco que es tirado por Salas, rebotando el balón en el larguero. Acto seguido, hacen éstos un gran avance que malogra Malo con su peculiar rapidez.

La Cultural vuelve a imponer su juego. Los delanteros juegan bien combinados y no tardamos en ver schootar al centro que hace una gran entrada al resbalarle el balón al portero, viéndose éste obligado a tirar a cornea.

Se tiran dos cornes contra la Cultural en los que se distinguen Benedicto y Malo.

Rubio falla un buen centro de Hervás a tres metros de la portería. Los ánimos van creciendo a medida que el partido avanza. En estos momentos se desquita Rubio con un segundo goal. Fué una cosa rápida. Parte del público, no se dió cuenta; bien es verdad que todos los avances que hizo la Cultural fueron rápidos y seguros; pero como éste ninguno. (¡Bien, Rubio; ya vemos que eres el delantero insustituible!)

Hay una jugada emocionante del Amanuel que demuestra su bien asignado campeonato. Arranca ésta del defensa izquierda que entrega el balón a su medio centro, pasando éste a su izquierda que, se ve obligado a retroceder para pasar otra vez a su centro, el cual empalma bombeando un bonito pase a sus delanteros que schootan sin lograr tan merecido tanto. (El portero escucha infinidad de aplausos).

El segundo tiempo puede decirse que fué completamente dominado por el Amanuel, en el que vimos una superioridad grande sobre la Cultural.

El héroe de este tiempo, fué el portero Cultural, que compartió los aplausos con los defensas, únicos que mantuvieron a raya la acometividad del Amanuel.

Pudimos observar, que, la tendencia de la Cultural era la defensa de su portería ya que el triunfo resultaba seguro, con los resultados que marcaba el tanteador, y hubo momentos en que temimos fueron éstos muy diferentes de lo que se esperaba.

El portero Cultural merece el más caluroso aplauso, ya que sin su acertada intervención, hubiéramos lamentado la pérdida de éste partido.

Pedro Carretero

Crear una *élite* de hombres ágiles y robustos, fué la preocupación del belicoso pueblo espartano, que todo lo sacrificaba al arte de la guerra. Y Esparta que no se distingue por sus artistas, por sus oradores y filósofos, llega sin embargo a ejercer una intensa influencia en la civilización griega que aun se manifiesta con intermitencias muy curiosas, en las costumbres y pueblos modernos organizando los ejercicios corporales.

Para lograr esta selección, los habitantes de la Laconia, sometían a los niños a muy rudas pruebas y acostumbraban a los adolescentes de ambos sexos a juegos violentos; a correr y saltar, a lanzar el disco y la javalina. Las mujeres así educadas, eran los más arrogantes y bellos tipos de la Grecia y a propósito para tener hijos vigorosos; pero si todavía nacía algún niño enclenque y mal conformado, lo abandonaban en una montaña o lo precipitaban en el Baratro, profunda sima en las cercanías de la ciudad de Esparta.

Solamente hasta los siete años, podían permanecer los varones con sus padres. Llegada esta edad habían de vivir en comunidad, distribuidos en grupos de ciento bajo la dirección de un preceptor. Invierno y verano, usaban el mismo ligero vestido y andaban descalzos; comían frugalmente y deprimis; durmiendo al aire libre, sobre un montón de paja y bañándose en las frías aguas del Eurotas.

También se les enseñaba a pelearse y a sufrir. Frecuentemente se les hacía luchar unos contra otros, a patadas y puñetazos. En la fiesta de Diana URTIA se les arotaba cruelmente, hasta que brotaba la sangre o sucumbía la inocente víctima; sin que se oyera una queja, pues se consideraba deshonoroso, que un futuro ciudadano de Esparta mostrara debilidad durante el bárbaro sacrificio.

* *

Por toda la Grecia, se extiende la *gimnasia* entre los hombres. Todos los jóvenes varones, se ejercitaban durante dos años, al menos, en la carrera, el pugilato, el salto, el lanzamiento y la elevación de pesas. La gimnasia alcanza la preferencia sobre todas las artes que se estimulaban y premiaban en los certámenes públicos y en las colonias que los griegos fundan tanto en España como en la Galia y Norte de Europa por modesta que fuera en ninguna faltaba el *Gimnasium*. Pero lo que formaba parte de la educación nacional, obligatoria se convertía en profesión de muchos griegos, quienes continuaban estos ejercicios durante toda su vida, titulándose *athletas* (luchadores). Muchos fueron inmortalizados por el mármol y el bronce y entre ellos recordaremos a *Cleómenes* que se volvió loco y penetrando en una

escuela como un nuevo Samsón derribó una columna que sostenía el techo, aplastando a sesenta niños bajo las ruinas, *Milón de Crotona* que recorría el estadio llevando un buey sobre sus espaldas, y *Teagenes* que ganó en diferentes ocasiones *mil doscientos premios*. En honor suyo, se levantó en Tazos una colosal estatua de bronce a la cual desafió el atleta, que subido al pedestal, logró derribarla; pero tan torpemente, que cayó Teágenes debajo, muriendo aplastado por su propia efie.

De *Polydamas* atleta de la Tesalia se cuenta que mató un león a puñetazos y que cogió un toro por los cascos y en la pugna del animal por recobrar su libertad se quedó con uno de los cascos en la mano.

Glaneo joven labrador, para arreglar el arado cuya reja se desencajaba con frecuencia, no usaba otro martillo que su puño. Su padre lo presentó al combate del cesto en una Olimpiada y Glaneo fué proclamado vencedor.

Clitomano ganó en Corinto las tres coronas de los ejercicios fuertes (lucha, pugilato, y pancracio ó lucha libre, y Xenofón el *Pentattan* y el *Estadion* o sea en los ejercicios fuertes y ligeros).

Estos profesionales de la gimnasia se sometían a un régimen alimenticio especial, con exclusión absoluta de los pescados. Usaban calzón corto y cinturón, aunque desde la quinta olimpiada se acostumbraron a presentarse completamente desnudos. El que a los 35 años—edad que se consideraba límite del vigor físico—no había conseguido ningún premio, abandonaba el atletismo por cualquier otra profesión, para ocultar su fracaso.

En cambio los triunfadores eran paseados en carros tirados por cuatro caballos blancos, cubrían sus hombros con mantos de púrpura, sus nombres se anotaban en los registros helenos, se levantaban en su honor, columnas y estatuas, y a veces se les rendía culto como a dioses menores.

El título de vencedor en los juegos olímpicos como el de torero entre los españoles les daba un puesto junto a los príncipes y atraía la admiración de todo el mundo. Egeneto de Agrigerto, entró en su ciudad natal después de su victoria en el estadio, en una artística carroza acompañada de más de trescientos carros tirados por caballos blancos. Algunas ciudades señalaban a sus atletas una pensión sobre el erario público, o les eximía de toda contribución o gravamen.

Pero los aplausos tributados a los vencedores eran frecuentemente amargados por la envidia; y a veces, las aclamaciones, eran acompañadas de silbidos y denuestos.

Juan Giménez de Aguilar.

Los estudiantes
y los deportes

Recuerdos de un Campeonato

En Francia se cultivan todos los deportes. Desde los más delicados hasta los más brutales. Yo he visto asistir al público francés en Burdeos, en Toulouse y en Mont-de Marsan, a las corridas de toros «a la española», con el mismo entusiasmo con que asistían a un match de boxeo, a unas carreras de caballos, a un partido de foot-ball, a un concurso de skiss, o a una partida de polo.

Esa afición que penetra todas las clases sociales tiene, como es de suponer, su máxima expresión en la juventud. Y esa afición es tan fuerte en los escolares que constituye una verdadera pasión.

Recuerdo que no visité un solo centro docente donde no existieran sus correspondientes equipos, y donde no se rindiera verdadero culto a toda clase de deportes.

Pero entre todos mis recuerdos ocupa preferente lugar la impresión que me produjo la Escuela Normal de Maestros de Auch. Esta Escuela tiene una brillante tradición deportista. Sus alumnos se consagran con verdadero entusiasmo a los juegos. Y en mis conversaciones con los Profesores pude comprobar que esa afición era alentada y favorecida por la misma Escuela porque la experiencia les venía demostrando que el incremento deportista había coincidido con un fuerte descenso en la enfermería escolar; y, sobre todo, porque desde entonces, el gran problema moral que supone la crisis de la pubertad—agrandada con el régimen de internado—quedaba muy reducido ya que no suprimido, al encontrar esos cauces.

A los estudiantes de aquella Normal les eran familiares todos los deportes. Y en todos jugaban bien.

Acudían a todos los concursos, y siempre triunfaban. Al celebrarse las fiestas de la ciudad, presentaban sus equipos perfectamente entrenados, y lo mismo en saltos que en carreras, en lanzamientos de discos que en foot-ball, en esgrima que en bicicleta, obtenían todos los primeros premios. Durante unos días la champaña y los objetos de arte y las cintas conmemorativas invadían las salas de la Norma...

Pero la fama de aquellos normalistas obedecía al foot-ball; no al foot-ball Asociación, sino al foot-ball Rugby. La Normal de Auch estaba en posesión del campeonato interescolar francés; y muchos de los estudiantes de aquella Escuela llegaron a ostentar en su jersey el famoso *coq*, tan codiciado por todo jugador francés.

Recuerdo que la Directiva de la agrupación deportista de la Normal había recibido aviso para jugar el campeonato en Tarbes. Toda la semana, durante las horas libres, se entrenaban en el campo de la Escuela y en el campo de la ciudad con

los equipos más fuertes de la localidad. Llegó el día del encuentro, un jueves, y marché con ellos a presenciar el partido. Durante el viaje apenas si se habló del próximo encuentro. Tenían plena confianza en su triunfo.

Desde la estación, fatigados, sin descancar al campo de juego donde ya espera impaciente el público. Inmediatamente hacen su aparición los dos equipos cuyos quince jugadores salen despacio, de dos en dos, en medio de grandes aplausos.

El equipo de Tarbes es más fuerte; sus jugadores tienen más edad. Los normalistas no se arrodilan; tienen confianza en su peculiar manera de jugar que siempre les ha dado la victoria.

Ha empezado el encuentro. La lucha es fuerte. Los equipos se enardecen. El público, apasionado, grita, aplaude, insulta, silba... Las *melées* son cada vez más duras y acaban formando un ingente montón humano que rueda por el suelo, mientras el ovalado balón está ya en otras manos. Vienen los *arrêt de volée*, los *dribblings*, etc. etc.

El partido terminó y terminó con una victoria definitiva para los normalistas. No dejaron hacer ni un solo tanto a sus adversarios. Como habían hecho en todos los partidos jugados en aquella *saison*...

Inmediatamente se puso el obligado telegrama a la Normal. Y antes de abandonar Tarbes, en el mismo campo de juego donde acababa de celebrarse aquel encuentro tan reñido, vencedores y vencidos chocaron sus copas llenas de espumoso champaña...

Nuestra llegada a la Escuela fué emocionante. Los estudiantes llevaron en hombros a los ganadores del campeonato, ébrios de entusiasmo, hasta la misma puerta del Director quien, sensible al triunfo, pronunció unas palabras de felicitación llenas de sencillez y de profunda cordialidad...

Y más tarde, también vi a los jugadores que, antes de acostarse, se frotaban con distintas pomadas, se yodaban parte del cuerpo, se preparaban para jugar el próximo domingo. ¿Qué importan los cardenales...? ¿Qué significa cojear unos días, o llevar el brazo en cabestrillo...? ¿Qué dice llevar arañada la cara...? Nada. Lo evidente es que se mantenía la gloriosa tradición de la Escuela; lo importante era continuar los triunfos de la Normal... Dejar a sus sucesores el recuerdo de un equipo que supo luchar y supo vencer... Legar la misma herencia que habían recibido y que constituía el envidiado patrimonio de aquella Escuela Normal de Maestros...

Rodolfo Llopis

Los Ases del Deporte en Cuenca

—¿Don Ricardo Sánchez?

La ascensión ha terminado. El reportaje deportivo, debe ser así indudablemente. Una interminable escalera ha puesto a prueba nuestros pulmones...

Don Manuel Caballer pensó, no cabe duda, al edificar su famoso rascacielos, que los últimos cuartos debían ser ocupados por gimnastas, y... ¡naturalmente prescindió del ascensor!

Un armónico desorden reina en la habitación del atleta. O nada está en su sitio, o el gran Ricardo es de los hombres que hacen gala de tenerlo todo a mano: tan a mano, que con todo se tropezpa! Y de ahí nace la armonía, pues difícilmente puede imaginarse tan admirable conjunto como el que nos envuelve privándonos de la libertad de acción...

Nos ofrece asiento, después de estrechar nuestra mano que, soporta a duras penas el afectuoso estrujón, y tratamos de sentarnos entre pesas, libros, anillas, botas y otra porción de cosas por el estilo que lo llenan todo...

—Necesitamos para el primer número de *El Deporte* su retrato, y cuantas apreciaciones juzgue del caso exponernos respecto a la cultura física. Usted inaugurará la sección titulada: «Los Ases del Deporte en Cuenca».

—¡Por Dios! — replica enérgicamente nuestro hombre—; Señores: yo no puedo ser un as del Deporte, ni en Cuenca, ni en ninguna parte! A lo sumo un aficionado: algo más si ustedes se empeñan: un virtuoso de la gimnasia: ¡pero de eso a las alturas que quieren elevarme...!

Un chiste infame acude a los labios del redactor fotógrafo, que incapaz de contenerse, opone a la modestia del atleta, el siguiente razonamiento a base del chistecito:

—¡Crea usted amigo Sánchez, que los que debemos considerarnos elevados por esta visita, somos nosotros exclusivamente!

Y al hablar así, señala la Carretería, que desde la ventana del rascacielos, aparece poblada de seres diminutos: de arbolillos minúsculos; de cosas que se esfuman...

Y nosotros, suspensos un momento por el vértigo de altura, reimos al fin... y en eso termina el incidente.

Desengáñese usted—me he apresurado a decir,—el desenvolvimiento que ha adquirido el deporte en general, y especialmente el foot-ball en Cuenca, es obra suya exclusivamente.

Todos lo saben, y todos reconocen en usted los mejores títulos para abrir una sección tan importante, en una revista profesional que aspira a llevar a sus lectores, la nota de la verdad en todos cuantos aspectos pueda la verdad ofrecerse. ¡No proteste usted! Somos los más fuertes en esta ocasión, aunque no lo parezca.

Sánchez se resigna a escuchar, y yo continúo:

—Usted creó la Cultural Deportiva Conquense, esa sociedad que cuenta con cerca de trescientos socios y un campo adecuado, y un local confortable; y hoy existen en esta capital agrupaciones tan importantes como el Athletic Mercantil, que espiritualmente pueden considerarse como obra suya. Usted ha hecho que en esta universal afición al deporte que va desterrando por momentos cosas tan serias y hablo con la mayor formalidad como nuestras corridas de toros, pueda Cuenca mostrarse dignamente comprendida.

Ricardo me interrumpe, incapaz de soportar el aluvión de mis razonamientos.

—En todo eso hay algo de cierto, ¡aunque yo no tenga la pretensión de atribuirme tan señalado triunfo! Y no tengo esa pretensión, porque soy de los que creen que las cosas que deben realizarse, se realizan siempre; un poco tarde a veces; pero de todos modos, se realizan.

En Cuenca hacía falta el deporte. Yo, tuve ocasión de apreciar infinidad de veces la notable disposición de nuestro elemento joven, para los ejercicios físicos. Además, el ambiente lo que no se improvisa lo que no puede improvisarse, en Cuenca estaba hecho. ¿Qué quedaba pues, por hacer? Nada realmente. La obra, se completaba con un poco de constancia que en cualquier entusiasta del deporte no podía faltar, y en eso estriba únicamente mi labor. Por lo demás, soy un convencido de que se hubiera llegado al mismo resultado, un poco después acaso, pero idénticamente. ¡Otro se hubiera encargado de encauzar las aptitudes y los entusiasmos!...

—Díganos algo sobre las ventajas del deporte.

—En mí he podido experimentarlas. puesto que la gimnasia no sólo conserva las fuerzas, sino que las descubre; y el deporte en sus distintas manifestaciones, lo considero esencialmente como gimnasia. ¡Yo, fui siempre un hombre débil; de una constitución mezzuina!

Nos asombramos un poco. Ricardo sorprende nuestro asombro, y añade:



—No duden de lo que les digo. ¡Acaso por la debilidad que entonces minaba mi organismo, ¿sienta ya ésta devoción inmensa por los ejercicios aun en apariencia violentos! Sin embargo, creo que la gimnasia debe efectuarse con prudencia; y sobre todo, tendiendo a hacer una cosa bella, de correctos proporciones del cuerpo humano. Haciendo arte, en una palabra.

Nada tan grotesco como el gimnasta que consagra todas sus actividades a hacerse fuerte de brazos o de piernas, descuidando por completo el resto de su persona. ¡Rara vez encontraremos en un mozo de cuerda, aun de los habituados a soportar pesos verdaderamente extraordinarios, otra cosa que una lamentable joroba!

A mi juicio, el gimnasta debe ser su propio artífice, y naturalmente, cuanto más exquisito sea el concepto que tenga de la belleza, más perfecta resultará su obra, siempre dentro de las disposiciones especiales en cada individuo.

Encendemos un cigarro, y entra en funciones el émulo de Alfonso. Ricardo solicita únicamente que tenga como fotógrafo la virtud que caracteriza a los barberas. ¡Realmente, le hemos cogido de improviso y... sin afeitar! Alexis, no sólo se compromete a que aparezca en El DEPORTE perfectamente rasurado; lleva más lejos la magia de su arte y le asegura que lucirá en el retrato un hermoso cuello de piqué y una bonita corbata.

Ricardo no se preocupa de estas cosas, consagrado por completo al estudio del desnudo gimnástico. ¡Y como según él, la gimnasia perfecciona la raza, hasta el punto de hacer de cada individuo una viviente escultura, la indumentaria más lujosa, le merece un desdenoso olvido nada más, ¡y puede que tenga razón!

El Sr. Gomila, otro atleta de verdadera importancia irrumpe en el cuarto. Nos saluda afectuoso y trata de estrecharnos la mano, que nosotros retiramos instintivamente. ¡Está muy reciente el estrujamiento anterior!

El Sr. Gomila viene a hacer gimnasia con Sánchez, su gran amigo.

Les suplicamos que prescindan de nuestra presencia. Sentimos curiosidad por presenciar sus ejercicios. Acceden al fin. Desnudo el pecho y en admirable tensión los alargados músculos de sus brazos, cambian grandes pesas a respetable distancia.

Por la ventana entra a torrentes la luz. Desafiamos nuevamente el vértigo, atraídos por el rumor de la calle, tan honda... y vemos un reino de hormigas desde nuestra atalaya de gigantes...

APERRE

LOS ASES DE NUESTRO PUBLICO

¿QUIEN DEBE FIGURAR EN EL PROXIMO
NUMERO, COMO AS DEL DEPORTE
EN CUENCA?

Intimamente persuadidos del interés que ha de despertar en nuestros lectores ésta sección, creada con el noble propósito de alentar a nuestra juventud deportista, y con objeto de que realmente constituya un señalado triunfo para los elegidos, suplicamos a nuestros lectores que llenen el adjunto cupón, en la seguridad de que cuantos cupones se reciban hasta los siete días anteriores a la publicación del siguiente número, serán es-

crupulosamente reseñados por una Comisión compuesta por D. Rufino Garay, Presidente de la Sociedad Cultural Deportiva; D. Emilio Diaz, Presidente del Athletic Mercantil de la Industria y Comercio y por el Director de ésta revista.

Esta Comisión, dará el nombre del deportista elegido por el voto de nuestros lectores, el cual aparecerá en la plana central del número próximo con cuantos datos biograficos tenga a bien suministrarlos.

(Sirvase remitir este cupón, a la Dirección de
«El Deporte»: Calle de Calderón de la
Barca, núm. 61.—Cuenca

Señor director de «El Deporte»

Para la sección «Los ases del Deporte en Cuenca», proponemos a Vd. el nombre de D.

..... por ser a nuestro juicio el más acreedor a tal galardón.

Cuenca 27 de Abril de 1924.

Buzón del Deportista

En ésta sección, publicaremos cuantas noticias de interés relacionadas con el deporte nos remitan nuestros lectores, siempre que en ellas quede una vez más demostrada la cultura—no sólo física—de los comunicantes.

Aspiramos a que las felices iniciativas de los deportistas, contribuyan con su eficacia al desenvolvimiento—en Cuenca sobre todo—del deporte, donde estamos llamados a alcanzar positivos triunfos.

¡Ya lo saben nuestros lectores! Animo, y no vacilen en facilitarnos la tarea de perfeccionar el deporte en Cuenca, tarea que voluntariamente nos hemos impuesto, y que seguiremos sin vacilaciones, convencidos de que no estamos solos; de que toda la juventud conguense nos acompaña.

El Buzón del deportista, publicará la colaboración de cuantos se preocupen de estas cuestiones, y en caso de ser insuficiente el espacio que hemos designado para ésta sección por el número de trabajos recibidos, se observará el orden riguroso de su envío en su publicación, bien entendido que ninguno dejará de publicarse, siempre que los trabajos se encuentren inspirados en la moralidad más absoluta—a eso le llamamos cultura—conque ¡Animo! y a llenar cuartillas...

Los más cómodos y mejores calzados para señoras, caballeros y niños los vende BAUTISTA VINDEL en Calderón de la Barca, 62

SIN PIES NI CABEZA

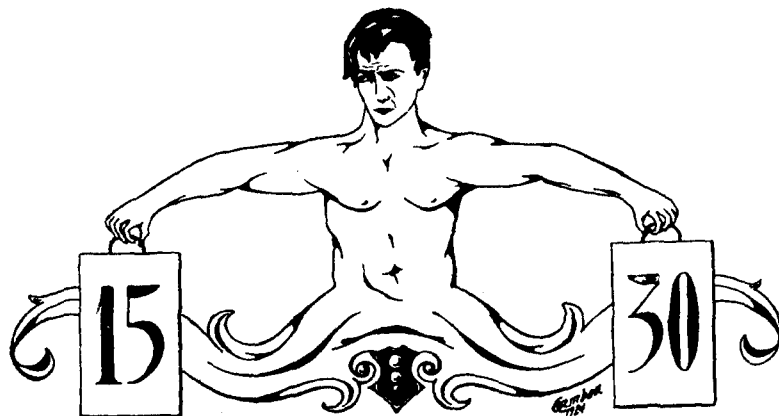
El Título

No sé si podré justificar, de una manera precisa y clara, el que llamo a esta sección, con que me honra el Director de EL DEPORTE, con el título que la encabeza. Pero estoy *segurísimo* que mis lectores acabarán por darme la razón.

¿Podré?

Antes, o como dirían los clásicos, *in illo tempore*, se decía de cualquiera que no hacía na la bien, que *todo lo hacía con los pies* para demostrar que su cabeza tenía muy poca participación en aque-

llas cosas que tuvieran relación con el recto pensar y conocer. Ahora, en estos días de continua olimpiada, donde cada cual se siente un Monjardín, el hablar en sentido despectivo de las habilidades pedestres, podría



los maliciosos creyeran que estaba contratado para dejarme ganar—digo pegar!

Yo creo que aun exponiéndome a un traspies, con la benevolencia de mis lectores, podré lucir mis habilidades; y si hoy no pertenezco a ninguna cultural, podré caer con todo el *equipo* y resucitar los tiempos en que nos desarrollábamos con el *marro* y cualquiera pedía ufanarse con ser *capitán* de ladrones o General de civiles.

Aquellos nuestros juegos olímpicos podrían ser calificados como ustedes quieran, pero tenían la ventaja que no cometíamos barbarismos (¿) y res-

respectábamos el lenguaje llamando el ladrón por su palabra adecuada.

Es verdad que estos tiempos son de un mayor progreso y cualquier sujeto que se hinche de mamporros con otro puede llamarse cultural, y dar-

DEL 15 AL 30

En ésta sección, fielmente, daré en verso la quincena deportiva, consecuente con la nota mas saliente ¡mala o buena...!

Y hoy, tengo que consignar siendo a mi programa fiel, que hemos sabido ganar al Mustin y al Amaniel, lo cual... ¡ya es futbollear!

La Cultural, ha crecido de un modo en ésta ocasión tan grande, que ha conseguido ver su equipo convertido en equipo campeón.

Yes que, nuestra afición es por el balón tanta y tal... que tenemos interes

en demostrar que los pies no han de hacerlo todo mal. Pues hoy es cosa sabida, y en sociedad admitida aun sin estar federada... ¡que va lejos la patada cuando va bien dirigida! Por lo tanto, es natural el impulso sin igual que hoy ha adquirido el balón, ¿no requiere vocación, y aun vocación cultural?

El foot-ball, nos maravilla, porque no es cosa sencilla, ¡es muy serio uu puntapie sobre todo, si se ve dirigido a la espinilla!

Alfredo Pallardó Ruiz

acarrear me un *encuentro*; y francamente no estoy en condiciones de *boxearme* con nadie. Sin embargo, por temor a un *penalti* no creo deba amilanarme aunque me metan un *gol*. También se los meten a los *campeones* no federados. Todo sería que

se la mano al terminar la paliza. Nosotros nos zurrabamos con el navero o nos descalabrabamos en la pedrea o en la guerrilla; seguimos una soberbia paliza con el *esconde zurriago* y finalizabamos con ser enredados con una buena maroma a

un árbol. No nos dábamos la mano al terminar, pero jugábamos al día siguiente.

La fiebre.

Nos parece todo lo bien que quieran los partidarios del deporte, la enorme afición que se ha desarrollado, por copiar nada más, y admirablemente que se cultive el espectáculo y se explote el negocio y se obtengan pingües utilidades y se construyan campos, chalets y se formen todos los *onces* que se quiera. ¡Muy bien! Pero que estén las calles, las plazas y los callejones convertidos en campos de lucha, y que no puedan transitar los ciudadanos sin exponerse a un *balonazo* o a una caída, es demasiado deportivo y demasiado cultural.

El refere.

Y perdonen ustedes no le llame árbitro. El público ese monstruo que llaman *multitud muchedumbre* y *todo el mundo*, será en todos los casos el mejor juez, y a él me someto en esta penosa obligación, en que me meten estos chicos de la prensa. Mandado retirar por inútil, poco podrá hacer, y lo poco, malo; pero todo será que el *refere* me toque a tiempo el *pito* y me castigue.

¡Vaya chiste!

Lo he oído y como maldita la gracia que me hizo quiero que tú, lector, lo sal ores a tu gusto.

—¿Qué jugador te ha parecido que ha estado mejor hoy?—le decía una linda morena a otra preciosa rubia, las dos aficionadas a la moderna literatura.

—¡Malo.....

—¡Caray... que maliciosa que eres!

—No. Si te digo que Malo.

—Pues yo creo que los forasteros—indicó la mamá de una de ellas.

—No creas, se han batido bien.

—Sí. Por que... r. s... u... x...

—... y... zeta.

Y después de esta pequeña lata convendrán conmigo los lectores que *esto* ha salido *sin pies ni cabeza*.

Uno.

LOS EXPLORADORES DE CUENCA

No es una asociación para el estímulo del deporte ni el fomento de la cultura física; no es un círculo de bellas artes, ni un *ateneo*; no es una escuela de instrucción militar, ni para el fomento de la defensa de la patria; no es ninguna de estas cosas el aquí naciente grupo de exploradores y lo es todo reunido, sin embargo. Si no hubiera dado el pueblo de Cuenca prueba clara con el entusiasmo de todos, de apreciar debidamente el alcance de esta Asociación, sería ocasión de estimularlo

desde estas columnas; pero afortunadamente bastó iniciar la idea para verse constituido un numeroso grupo, con ansia de sacar para el bien ciudadano todo el provecho de tan interesante institución. Tiene como decíamos, sin ser su fin principal la educación física, la ventaja de estimularla mejor que cualquier deporte. La excursión a pie por agrestes y pedregosos caminos, salvando zanjas, atravesando arroyos, tendiendo puentes, ascendiendo a las más escarpadas montañas es un ejercicio más que suficiente y sobradamente más higiénico que cualquiera de los sports de moda.

Estas excursiones además, hechas en compañía de instructores perfectamente competentes (y éste fué nuestro más esencial aliciente) espero que sean del mayor provecho para la cultura de estos jóvenes. Nada más práctico para conocer la flora y la fauna de nuestro país que recoger sus productos y examinarlos en compañía de un naturalista. Fácil es así también conocer las formaciones geológicas en plácida conversación sin la pesada y enfática explicación de la cátedra ya por fortuna en bastante desuso y a la que en todos los órdenes de enseñanza viene sustituyendo la excursión escolar que a más de otras ventajas tiene la de ser enseñanza al aire libre. Nada más práctico para cultivar la afición al arte, que tener quien nos lo muestre del modo más ameno y más entretenido; adornado de su leyenda y tradiciones; haciendo grata novela de la historia y convirtiendo la adquisición de la cultura en amenísimo pasatiempo.

Ninguna provincia más necesitada que la nuestra de la extensión y conocimiento de sus bellezas aun para los propios naturales, pues aunque Muñoz y posteriormente de referencia Cuadrado, nos hablan de ella, puede considerarse la Ciudad Encantada reciente descubrimiento para la mayor parte de los conqueses. Mil y mil tesoros en todas las manifestaciones del arte han desaparecido sin catalogar por poco conocidos y pinturas de extraordinario mérito, tallas policromadas valiosas tapicerías y ropas salieron no sólo de la provincia sino de España sin que fueran conocidas de los conqueses verdaderos nerederos de esos tesoros artísticos y cuando menos de la cultura que como fuente histórica y artística hubieran de haberle proporcionado.

Aun hay en la provincia joyas casi desconocidas; rincones y cuevas inexploradas y creo que no será de poco provecho estimular la ciudadanía haciéndolas conocer agradablemente, y aumentar nuestra cultura al mismo tiempo que el santo amor a la patria.

Mariano Zomeño.

IMPRESA
Gregoria de la Plaza
CUENCA

LA MUJER EN EL DEPORTE

Mis buenas amiguitas Albina Benitez, Joaquina Antonia y Carmen Nieto, Zoita Conversa y Piluca que es un diablillo de lo más atrayente que he conocido, se ofrecen voluntariamente a asesorarme en la tarea realmente seria de hacer esta sección.

¡Claro que llevamos dos horas reunidas y no hemos conseguido ponernos de acuerdo sobre extremos verdaderamente esenciales, por la picaresca manía de hablar todas a un tiempo; pero de todos modos, su ayuda es valiosísima! Un ejemplo: Me he convencido de que no solamente se entusiasman con el deporte las muchachas de Cuenca; hay algo más: tienen todas su equipo predilecto ¡y no es el de novia precisamente! El

equipo, es... —¡me lo han dicho al oído... y únicamente en esas condiciones me atrevería a decirselo a ustedes!

Además, a juicio de todas, hay un jugador que merece el tratamiento de excelentísimo señor, ¡así como suena! ¡Vamos..., que se ha hecho el amo! Pero guardan infinitas reservas, y sobre todo, no me gusta complicar la vida de nadie..., ¡yo soy así!

Lo que dicen todas, y a coro por más señas, es que tienen verdadero interés en demostrar sus aptitudes deportistas, en el juego del tenis. Y en vista de eso, me limito por hoy a recordar a los señores culturales y atléticos, que llevamos aplaudiéndoles mucho tiempo y estamos deseosas de que se nos aplauda también...

¡Esto casi no me han dejado ponerlo mis amiguitas, y me han llamado atrevida! ¡Si no fuera por conservar su preciosa colaboración...

Angeles Fernández Zúñiga

Excursión y Turismo

Para empezar.

Si las obras de Velázquez, de Goya, de Rubens... estuviesen *almacenadas* en algún *desván*, con ser tan bellas como son no lo parecerían, ni serían tan universalmente conocidas.

Toda obra de arte necesita su marco, su ambiente; cuando una obra de este género ingresa en un Museo es cuando adquiere todo su valor.

El valor intrínseco de un cuadro o de una escultura será el mismo ya esté en un Museo o en el palacio de un prócer—los pobres no podemos albergar en nuestras casas más que algunas reproducciones litográficas de bajo precio—pero el valor extrínseco, verdad, no lo adquiere hasta que se democratiza poniéndose en contacto con el pueblo, lo educa estéticamente, crea una utilidad.

Cuenca y su provincia son una colección de joyas artísticas, naturales unas—la inmensa mayoría—y producto humano otras; mas dicha colección no constituye un Museo, no pueden ser admiradas fácilmente, con comodidad; no son democráticas, no han adquirido aún el valor educativo.

La «Ciudad encantada» es desconocida por el noventa y nueve por ciento de los habitantes, no ya de la provincia, sino de la misma capital y ello es debido a que el acceso a ella ni es cómodo ni es económico. Y lo que decimos de este monumento nacional, podemos repetirlo con referencia a la Sierra y a muchos pueblos que atesoran infinidad de bellezas.

Para salvar estos inconvenientes, en otras capitales, funcionan las Sociedades de excursiones y en ésta más que en otras, su necesidad se debe sentir con mayor intensidad cada día. Como así mismo nos está haciendo falta una Junta para el fomento del turismo y una Comisión municipal de ornato público.

No basta tener bellezas, hay—además—que saber *tenerlas* y aun aumentarlas,

Existen, en la misma población, rincones muy bellos y a su lado, restándoles belleza, detalles que deben de reformarse unos, desaparecer otros.

¿Has observado—lector—el magnífico golpe de vista que ofrece la Hoz del Júcar y la parte alta de la población al asomarte por el Arco de San Juan? ¿No? Pues merece la pena de que te molestes un momento; más... al llegar allí, pasa de prisa y tápate las narices.

¿Has pensado en la poesía que encierran la Ermita de las Angustias y sus alrededores y en cómo se podrían embellecer quitando pegotes de tapias cambiando el piso—hoy un empedrado incómodo y peligroso—sustituyendo el alumbrado actual por farolones; cubriendo las paredes de yedra, madre-selva, rosales, plantas trepadoras...

¿Has imaginado lo bien que haría el clásico paseo conquense, carretera, con un pavimento de asfalto que suprimiere el barro y el polvo—según las épocas;—con un evacuatorio subterráneo, en lugar del armatoste que hoy hace sus veces; con todas las fachadas revocadas; sin ese rascacielos tipo colmena, cuartel, fábrica... lo que quieras, menos casa de veinte duros piso, precio medio y sin las cinco posadas y las dos clínicas veterinarias que ahora tienen su asiento en la vía más importante.

Hay que conservar, y hasta aumentar, todo aquello que siendo artístico de a Cuenca el aspecto de población antigua y bella—como sucede en Toledo—pero en cambio es preciso destruir, reformar, lo que más bien que darla matiz de ciudad moderna la dá el aspecto de pueblo abandonado.

Sólo así podrá fomentarse el turismo; sólo así podrá atraerse a los forasteros.

Y si a esto agregamos la terminación de las innumerables cosas que tenemos a medio hacer, no se repetirá el caso de una linda forastera que con su garbo y gentileza ha contribuido a dar realce a nuestra pasada Semana Santa.

Iban enseñándola la población. Esto—la decían—es el Casino pero está aún sin terminar; esto otro—la señalaban—es un teatro, pero también está sin terminar, aquello es un Kiosco para los conciertos de la Banda Municipal; pero así mismo está sin terminar... A lo que *vivaracha*, desenvuelta, interrumpió: ¡Señores, aquí, en Cuenca, lo único que se termina... es el tren!

Y lo peor no es que lo digan, sino que además ¡es verdad!

Aecio Fernández.

GACETILLA QUINCENAL

Con verdadero agrado, rendimos en el lugar preferente de ésta sección, el debido homenaje a la ciudad de Teruel que ha tenido para los excursionistas de Cuenca que la visitaron en unión de la Tuna Escolar y del Equipo Deportivo Conquense, las más delicadas muestras de su hidalga hospitalidad.

De cuantos agasajos recibieron nuestros paisanos—en la imposibilidad de dar cuenta a nuestros lectores por falta material de espacio—nos limitaremos a consignar la brillante velada teatral organizada por los más caracterizados elementos de la juventud turolense, en el Teatro Marín; los magníficos conciertos de sus rondallas, y los dos partidos de Foot-Ball que jugaron en los llanos de la

Nuestro buen amigo D. Federico Viejo-bueno, el infatigable organizador de cuanto redunde en beneficio de nuestra amada ciudad, se ocupa en estos momentos en prepararles un recibimiento digno, y una velada teatral a la comisión de Teruel que nos visitará en el mes de junio. ¡Ya sabe el simpático D. Federico, que EL DEPORTE secundará su generoso esfuerzo con la mejor voluntad!

○ ○ ○

Nuestras procesiones de Semana Santa, han resultado este año, con una brillantez superior a la de años anteriores.

Los niños exploradores, dieron una clara muestra de su resistencia y de su formalidad, figurando



El once del Athletic Mercantil que está llamado a ser uno de los mejores de Cuenca

Plaza de Toros los equipos Sporting Club Teruel y la Real Sociedad Deportiva Turolense, contra los nuestros, en los días 19 y 20 del corriente mes.

Triunfaron los de Teruel, jugando admirablemente, y poseídos del mayor entusiasmo. Nuestro once, tuvo dos grandes tardes, pues aun siéndole contraria la suerte, demostró plenamente su conocimiento del Foot-Ball, y la brillante acometida de sus rápidas jugadas.

El equipo conquense, compuesto por los señores Carretero, Rodríguez, Del Val, Gomila, Zúñiga, Gamboa, Carretero (R), Navarro, Redondo, Benítez y Morón, celebrará muy pronto en nuestro campo un encuentro difícil contra un once escogido, a petición de numerosos aficionados que tienen verdadera curiosidad por conocer sus progresos.

como uno de los mejores números en las procesiones del Jueves y Viernes Santo.

○ ○ ○

El Athletic Mercantil, esa agrupación deportiva que con tantas simpatías cuenta entre nosotros, está en negociaciones con el Racing de Toledo, para jugar uno o dos partidos que se celebrarán seguramente en el campo de la ciudad Imperia!

Rogamos a la directiva de esta Sociedad, que a ser posible se celebre el encuentro en nuestro campo, ya que de otra forma nos impedirá ver la actuación de un equipo del que tenemos las mejores noticias.

○ ○ ○

Nos aseguran que con verdadero interés estudia la Cultural Deportiva, la creación de un campo de Tennis. Celebraremos que se confirme pronto esta noticia que con tanto entusiasmo comenta el elemento femenino.

Argos

EL CANDADO

Los mejores balones para infantiles
desde 4 pesetas hasta 14

Venta exclusiva de Lámparas "El Candado."

Contadores eléctricos "Siems."

Planchas eléctricas "Siems."

GRAN SURTIDO EN BATERIA DE COCINA
ESCOPETAS DE CAZA, POLVORAS
Y CARTUCHERIA

EPIFANIO PEREZ

NUEVA FERRETERIA

PLAZA DE CANOVAS, 14

No hay otra para vender tan barato «Ba-

lones» marca «Andanocra»

VICENTE MARTINEZ

DE
COMO LA CASA

¡No Señor! ¡No Señor!

LOS PIRINEOS

Es la marca de
los mejores

CHOCOLATES

Representante exclusivo para la provincia de Cuenca

Leopoldo Olivares

CALDERON DE LABARCA, 23

Nadie como BAÑOS

En calzado de "Foot-ball," :-: Especialidad en calzado de lujo

RESERVADO PARA Estomacal Tarragona

RESERVADO PARA LAS B. B. B.

Garage Nacional
Pedro Alegría
CARRETERA DE COLON, 12

Aceites Vacum, Gasolina «SHELL»
y Clavileño, Cubiertas Michelin
y Accesorios.

JAILLAS INDEPENDIENTES

Equipos de Foot-ball
para todas las Sociedades
quien más baratos los ven-
de es

JOSE ALBALATE
PLAZA DE CANOVAS, 2

ARTICULOS DE LOZA
Y CRISTAL :: BATE-
RIAS DE COCINA ::
VAJILLAS :: FILTROS
PARA AGUA :: :: ::

Manuel Rodríguez

FRENTE A LA CA-
SA DE CABALLER

La Renovadora

AMPLIACIONES FOTOGRAFICAS
DESDE 12 PESETAS

José Frias

Plaza de Cánovas, 11.—Barbería

ALMACEN DE MUEBLES

Juan Julián González

GRAN SURTIDO EN MUEBLES FINOS
COMEDORES, ALCOBAS, MESAS DE DES-
PACHO, ESPEJOS Y SILLERIA EN GENERAL

JOSE COBO, 8

RESERVADO PARA

VERMOUTH

MARTINI Y ROSSI

Esta es la casa preferida por el
público para hacer sus compras en
artículos de muebles.

LA AMUEBLADORA
Félix Navarro